

CARTAGENA

CIUDAD FORTIFICADA

Fascículo nº 2

PANORÁMICA GENERAL



Gabriel Peché García

CARTAGENA

CIUDAD FORTIFICADA

PANORÁMICA GENERAL

Gabriel Peche García

CARTAGENA CIUDAD FORTIFICADA

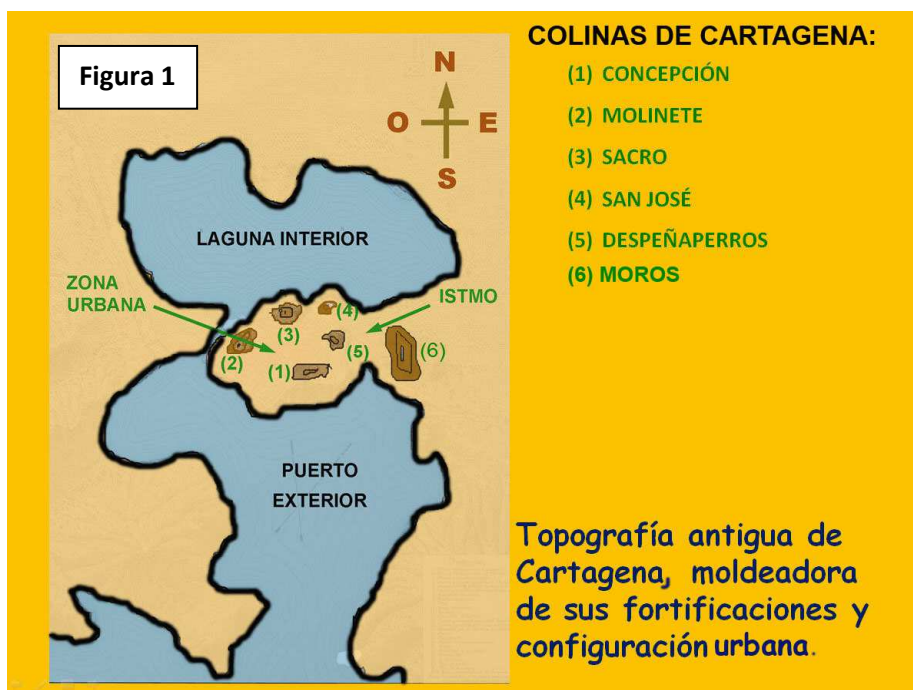
PANORÁMICA GENERAL

INTRODUCCIÓN

Lo que hoy es Cartagena, ha sido desde tiempos muy remotos una zona codiciada por todas las civilizaciones que arribaban a esta parte del Mediterráneo. El clima, la riqueza minera, la dársena en modo de “cothon”¹ con una laguna interior, por lo que la zona urbana quedaba a modo de península unida a tierra firme en un solo punto (el istmo), además en dicha zona urbana existían cinco cerros o colinas que, en la época, eran de gran interés para levantar sobre estos obras defensivas o construir templos. Todo este

panorama la hacían apetecible para asentarse y establecer su ciudad (Figura 1).

Esto implicaba la necesidad de su defensa, así iberos, carthagineses, romanos, bizantinos, árabes y castellanos, se establecieron en estas tierras y construyeron sus defensas, murallas principalmente, de las que aún perduran restos, así como de otras fortificaciones como es el caso la fortaleza de La Concepción, la cual continuaría con su carácter defensivo hasta el siglo XVIII.



Tras la reconquista de la península por los Reyes Católicos, el puerto de Cartagena fue utilizado para la formación y salida de muchas expediciones, pero su defensa queda en el olvido, ya que no hay nada importante que proteger. Se debe a Carlos I la ampliación de la muralla medieval existente, que solo comprendía una pequeña área en las proximidades del castillo de la Concepción, esta ampliación ya sería adaptada a la defensa artillera que ya estaba generalizándose, abarcaba todo el espacio urbano de la época (año 1541), es la conocida como Muralla del Deán; también se dio comienzo de la construcción de la importante y gran obra llamada Casa del Rey, la cual sería finalizada por su hijo Felipe II.

¹ Un “Cothon” era una instalación portuaria que poseía una dársena, normalmente de carácter militar, que no se encontraba a la entrada del puerto, es decir que estaba escondida. En muchos casos se construían artificialmente. En el caso de Cartagena, era natural, comunicada con la laguna interior que poseía.

En el reinado de este último monarca (1556-1598), el empleo de la artillería se hace patente, por lo que la muralla inacabada que comenzara su padre se tuvo que adaptar totalmente al nuevo medio de ataque y defensa, surgiendo la Muralla de Antonelli. Para dar seguridad a las costas, se lleva a cabo un plan de construcción de torres defensivas de costa, ante la proliferación de ataques piratas a los campos, también se construyen, casas fuertes rurales que poblarían nuestros campos para su defensa.

En esta época, Cartagena se convierte en apostadero de las galeras reales, actuando como base logística de las mismas.

Durante el reinado de Felipe III (1598-1621), Cartagena se consolida como base logística y operativa de las galeras reales, pero sus defensas continúan siendo las mismas aunque con un estado de fuerte deterioro, realizándose en las mismas solo tareas de mantenimiento, más bien escasas.

Su sucesor Felipe IV (1621-1665), tampoco mejoró las maltrechas defensas cartageneras, pero el 25 de julio de 1641, tuvo lugar un hecho de gran transcendencia: colocada una culebrina² en la zona de Trincabotijas, en la parte este de la bocana del puerto, se disparó un proyectil que alcanzó la Punta de la Podadera, al oeste, dicho experimento dio por hecho que era posible cerrar la bocana al paso de navíos con artillería desde la costa, se puede decir que fue el nacimiento de las baterías de costa que proliferarían durante el siglo siguiente y posteriores, si bien en esta ocasión fue desmontada la referida pieza artillera sin que quedase armada la posición.

Durante el reinado del último Austria, Carlos II (1665-1700), en 1668, se toma la decisión de que el puerto de Cartagena sirva de invernadero de la escuadra de galeras, esto sería de gran transcendencia para el futuro de la ciudad. Se construyen las primeras baterías de costa, Trincabotijas al levante de la bocana en 1672 y la de La Podadera a poniente en 1686. Se reconstruyen y modernizan las murallas existentes, obra que es llevada a cabo por el ingeniero Lorenzo Possi (1669). La población de Cartagena aumentó de 6.600 a 15.000 habitantes y aunque no está plenamente probado, es casi seguro que en los últimos años de este reinado se comenzaran las obras para la ampliación de las reconstruidas murallas, aumentando considerablemente el área urbana que llegaría a abarcar las cinco colinas históricas, algo que venía siendo demandado desde tiempos de Felipe II y que ahora era imprescindible debido al importante aumento de población.

La llegada del siglo XVIII, viene acompañada de un cambio de dinastía reinante, llega a España la casa de Borbón y su primer miembro, Felipe V (1700-1746), trae nuevas ideas. Una de estas es la creación en 1726 de los Departamentos Marítimos, en la península se crean tres que cubren todo el litoral nacional, Ferrol en el norte, San Fernando (Cádiz) en el sur y Cartagena para todo el levante incluidas las islas Baleares. Este hecho lleva consigo la creación de arsenales para el abastecimiento, reparación y construcción de navíos de todo tipo, obra de la que, en Cartagena, tras varios estudios y proyectos, se encargaría principalmente el ingeniero Sebastián Feringán Cortés. Ahora si hay mucho que proteger en Cartagena, es necesaria la implantación de un plan de fortificación que dé protección a este importante establecimiento militar. La primera idea es la de defender la entrada al puerto mediante baterías de costa, con este fin llega a Cartagena en 1739 el ingeniero militar Esteban de Panón, quien proyecta y dirige un sistema de nueve baterías que harían impenetrable el puerto para cualquier navío no deseado. Así en el “Frente Derecho” o de poniente se construyen las baterías de San Fulgencio o del Collado, Punta de la Podadera (ya construida), de Navidad y la del Espalmador o de los Apóstoles. En el “Frente Izquierdo” o de levante, se erigirían: San Leandro, San

² Pieza de artillería propia de los siglos XVI y XVII, de tubo largo y pequeño calibre.

Isidoro y Santa Florentina (estas estaban tan próximas que formaban una única posición), Fuerte de Santa Ana y la ya existente de Trincabotijas.

Las obras del Arsenal continuaron durante los reinados de Fernando VI (1746-1759) y Carlos III (1759-1788). Pronto se consideró que las fortificaciones construidas por Panón, con ser muchas, no eran suficientes. Por consejo de Pedro Pablo Aranda de Bolea, conde de Aranda, en aquel tiempo capitán general de Valencia y Murcia, se inicia un ambicioso e importantísimo plan para la fortificación integral del Arsenal y la ciudad, previendo que el posible ataque pudiese llegar tanto por mar como por tierra.

Para llevar a cabo esta magna obra, llega a Cartagena en 1765 otro ingeniero militar, Pedro Martín Zermeno a quien se le añadiría Francisco Llobet y más tarde, finalizadas las obras del arsenal, el ayudante de Feringán, Mateo Vodopich, quien por diversas circunstancias fue finalmente quien proyectó y ejecutó la mayoría de las obras de defensa de Cartagena.

El plan de defensa completo de Cartagena no fue sencillo, pues la orografía de la zona presentaba accidentes que si bien actuaban como defensa natural de la costa e instalaciones, también creaban unos padrastrós³ que hicieron necesarias obras para su ocupación, evitando así que estos cayesen en poder enemigo. Esto desembocó en la necesidad de construir un gran número de fortificaciones, que en esos momentos supusieron un notable desembolso de caudales públicos, pero hoy constituyen un patrimonio único como veremos.

Durante los treinta y cuatro años que duraron las obras de fortificación de Cartagena, se construyeron, entre otras, las siguientes: La Muralla, que envolvía para su defensa el Arsenal y la Ciudad. Los castillos de Galeras y Atalaya. La obra coronada o castillo de Moros y se finalizaron las baterías iniciadas por Panón. También se construyeron gran cantidad de edificios logísticos, los cuales se mencionarán más adelante, aunque no entren en el objetivo de esta publicación.

Finalizada en 1799 la ingente obra, no termina definitivamente la defensa y fortificación de la Plaza y Arsenal de Cartagena, el perfeccionamiento del armamento y la cada vez mayor potencia de la artillería montada en los buques de guerra, hacen que las defensas se tengan que ir actualizando y construyendo sucesivamente otras nuevas, así van apareciendo a lo largo de los años: el Fuerte de Navidad, en sustitución de la vieja batería del mismo nombre; El Fuerte de Santa Ana es complementado con una batería acasamatada; Castillo de San Julián; Caballero o Fuerte de Despeñaperros y el Fuerte de San José, se reforman prácticamente todas las baterías existentes, adaptándolas para piezas de mayor calibre y alcance.

Posteriormente, la aparición de los buques acorazados hacen necesaria la construcción de baterías de gran alcance y calibre, también la aviación implica tener que adaptarlas contra esta nueva amenaza, así van apareciendo las baterías de: Roldán, La Parajola, Loma Larga, Sierra Gorda, Cenizas, Cabo Negrete, La Chapa, Castillitos, Jorel, Atalayón, Conejos, Aguilones, Fajardo nº1, 2 y 3, Santa Ana complementaria, Trincabotijas Alta, General Ordoñez, y otras que por haber desaparecido no son objeto de este escrito.

Con todo esto hemos podido apreciar que la fortificación de Cartagena fue compleja y estuvo compuesta por un elevado número de elementos, algo verdaderamente inusual. A nuestros días han llegado la mayoría de estas defensas, constituyendo un importantísimo patrimonio histórico y arquitectónico por cuya conservación es necesario velar. Pero nada más lejos de la realidad. De los cincuenta y cinco bienes que

³ Se conoce como “padrastró” a un punto dominante y a distancia de hostigamiento desde donde puede combatirse la plaza.

como veremos han perdurado, solamente en ocho se han realizado obras de conservación, aunque no en todas con el mismo resultado como ya se expondrá, en su momento, en las conclusiones finales.

El resto, hasta llegar a las mencionadas 55 fortificaciones que pueblan nuestro entorno se encuentran totalmente abandonadas por todas las administraciones, con una degradación progresiva que llega a poner en peligro su existencia, a pesar de encontrarse entre estas algunas con un indiscutible valor histórico y arquitectónico. Lo que es aún peor, la población, dueña y señora de esta riqueza patrimonial, desconoce estos valores y, en consecuencia, permite e incluso colabora en la ruina de las mismas.

Esta publicación y otras que pretendo lanzar, tienen como principal cometido divulgar el conocimiento de este rico patrimonio para que sea conocido por todos los cartageneros, sean de nacimiento, residentes o visitantes, con la finalidad y la esperanza de que el ya referido dicho de **“Conocer para querer y querer para proteger”** se haga realidad. Espero que también sirva de concienciación para que las autoridades y estamentos competentes actúen en consecuencia.

No cabe duda de que el patrimonio histórico-militar que posee Cartagena es uno de los principales pilares, si no el principal, de los que forman la totalidad del gran patrimonio cartagenero, lo cual debe llenarnos de orgullo, a la vez que ser un elemento único de atracción para todos quienes quieran conocerlo, constituyendo un gran atractivo para el turismo y, consecuentemente, fuente de riqueza para nuestra ciudad.

LAS FORTIFICACIONES CARTAGENERAS

Esta publicación pretende ser la primera de una serie que divulgue, del modo más directo y sencillo posible, el ingente patrimonio histórico militar que posee Cartagena, representado por todas las fortificaciones defensivas que perduran de las que se han ido construyendo en esta ciudad a lo largo de los siglos.

Es decir se tratará exclusivamente de aquellas que se pueden contemplar y conocer a fondo, no solo por los habitantes de esta hermosa y trimilenaria ciudad, sino por todos los estudiosos y aficionados de tan rico patrimonio.

Haré en primer lugar una relación de todas nuestras fortificaciones existentes, pues he podido constatar que, al menos, han sido 85 las construcciones de este género las que se han levantado en nuestra ciudad a lo largo de su dilatada historia, de las cuales han llegado a nuestros días, en diversos estados de conservación, 55 de estas, a las cuales me referiré.

Como es lógico, estas fortificaciones corresponden a diferentes tipologías y de acuerdo con las mismas aparecerán clasificadas, previamente se explica brevemente las características de cada uno de los grupos en que se han clasificado, para facilitar la comprensión del lector.

En posteriores fascículos se verán de modo más detallado las características de cada una de estos elementos patrimoniales.

Las fortificaciones que, en diversos estados de conservación, enriquecen actualmente nuestro patrimonio son las siguientes⁴:

MURALLAS

Como ya quedó expuesto en el Fascículo nº 1 (pág. 3), a esta tipología corresponde la primera fortificación utilizada por el ser humano.

Estas fortificaciones, como todas las demás, fueron evolucionando desde su origen adaptándose a las necesidades defensivas de cada momento.

Cartagena, que ha sido defendida al menos por once fortificaciones de este tipo a lo largo de su historia, conserva restos de nueve de ellas las cuales serán vistas en detalle en el Fascículo nº 3. La **Figura 2**, ilustra este grupo con la Muralla de Carlos III en su frente del Batel.

Estas son:

Muralla Púnica. (s. III a. C.) **(34).**

Muralla Romana. (s. III a. C. al s. VI d. C.) **(35)**

⁴ Junto a la denominación de cada elemento defensivo se ha colocado un número o ítem que lo identificará en los planos de situación que se adjuntan (Figuras 13 y 14).

Muralla Árabe. (s. XI-XIII) (42)

Muralla Cristiana. (s. XIII-XIV) (43)

Muralla de Carlos I. (Conocida como de “El Deán”. s. XVI) (36)

Muralla de Felipe II. (Conocida como de Antonelli. s. XVI) (37)

Muralla de Carlos II. (Conocida como de Possi. s. XVII) (38)

Muralla de Felipe V. (Posiblemente fueran comenzadas a finales del s. XVII o principios del XVIII) (39)

Muralla de Carlos III. De la que se conserva el 70%. (s. XVIII) (24)

Los Fascículos nº 3 y 4 estarán dedicados a detallar todas estas defensas.



Figura 2

CASTILLOS Y FORTALEZAS

La denominación de “castillo” puede presentar ocasionalmente alguna contradicción, ya que en muchos pueblos y ciudades, incluida Cartagena, son conocidos como “castillos” unas fortificaciones que realmente no lo son. Por esa razón trataré de aclarar tal denominación lo más sencilla y ortodoxamente posible.

Hay que distinguir entre dos tipos principales de castillos, los medievales y los modernos o abaluartados, atendiendo a la época de su construcción⁵.

En cualquier caso, recordemos que un castillo medieval básico es una torre defensiva rodeada por una muralla, este es el llamado “castillo-torreón”, el cual se iría perfeccionando y agrandando, añadiéndole nuevos elementos de carácter defensivo y ornamental como son fosos, torres, garitas, puentes levadizos, matacanes, etc. pero para merecer el nombre de castillo es imprescindible que lo formen, al menos, los dos elementos mencionados anteriormente, la torre y su muralla. En Cartagena, solo se dispone de unos importantes restos de este tipo de castillo, se trata del castillo de La Concepción (**Figura 3**).

⁵ Ver Fascículo nº 1, páginas 5 y siguientes.



Figura 3

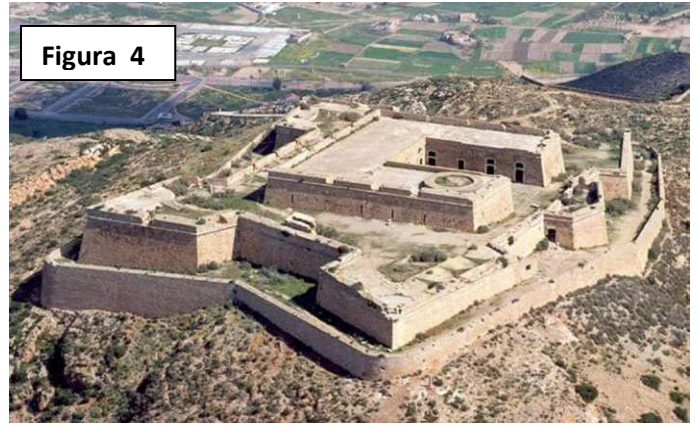


Figura 4

Cuando llega la transformación motivada por la aparición de la artillería, surgen los castillos modernos. Estos se tienen que adaptar al nuevo armamento, baja la altura de la muralla, desaparecen las altas torres, se ensanchan los adarves y aparece, en sustitución de las torres, los baluartes. Aunque comúnmente a este tipo de construcción se les suele denominar *fortalezas* para distinguirlos de los de tipo medieval, es correcta la designación de castillo, pero para que esté fielmente aplicada la fortificación ha de tener al menos cuatro baluartes, en la **Figura 4** tenemos un ejemplo con el cartagenero castillo de Atalaya, con sus cinco baluartes.

Otra cosa que quisiera resaltar en referencia a las denominaciones que suelen hacerse de “castillos” es que



Figura 5

en muchas naciones, como es el caso de Francia, se conocen como “castillos” edificios de índole palaciego, que si bien han estado habitados por la realeza o por la nobleza, no tienen características exclusivamente defensivas, son realmente palacios residenciales. Uno de los muchos casos que se podrían mencionar es el del Castillo de Chabetet que aparece en la **Figura 5**. Esto es debido a la denominación general tienen este tipo de residencias nobles de “Chateau” que traducimos inmediatamente como castillo, pero ellos para referirse a lo que nosotros conocemos como castillo defensivo lo hacen con la expresión “Chateau Fort”, por lo que no se deben confundir ni establecer comparaciones.

Las fortificaciones que se conservan en Cartagena, correspondientes a la tipología considerada, y que serán ampliamente tratadas en el Fascículo nº 5, son:

Castillo de Atalaya. (s. XVIII) (23)

Castillo de Galeras. (s. XVIII) (25)

Castillo de La Concepción. (s. XIV) (40)

Castillo de San Julián. (s. XIX) (53)

OBRA EXTERIOR CORONADA

En las fortificaciones modernas, como ya es conocido, es frecuente el uso de “obras exteriores”. La mayor de estas obras exteriores era la **corona**, también conocida como “hornabeque doble”⁶, esta se componía de un lienzo de muralla con un baluarte en el centro y dos medios baluartes, uno en cada extremo del referido lienzo, presentándose como dos frentes abaluartados. El nombre de **corona** u **obra coronada** se debe al aspecto de corona que presenta su planta, lo cual podemos apreciar en el plano de la **Figura 6**, que pertenece a la Obra coronada o castillo de Moros de Cartagena. La parte que presentaba hacia la *campaña*⁷ podía estar protegida por un foso, como es el caso expuesto. Esta construcción será detallada en el Fascículo nº 8.

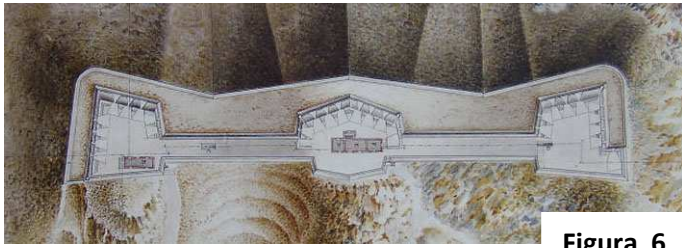


Figura 6

Este tipo de fortificación, en Cartagena se materializa en:

Obra coronada de Moros. Conocida como “Castillo de Moros” (s. XVIII) (52)

Esta fortificación recibe, aunque incorrectamente, la denominación de *castillo* no solo popularmente sino incluso en algunos listados y planos oficiales. Por sus especiales características y dimensiones es una pieza única en España y posiblemente en el mundo

FUERTES

Se conoce con esta denominación a una fortificación pequeña, que sea autónoma y que esté cerrada al exterior para servir como defensa a la guarnición. En Cartagena existen dentro de esta tipología:

Fuerte de Navidad. (s. XVIII – XIX) (33)

Muralla o Forte de San José. (s. XIX) (44)

Fuerte o Caballero⁸ de Despeñaperros. (s. XIX) (45)

Fuerte de Santa Ana. (s. XVIII – XIX) (47)

En muchos escritos y referencias estas cuatro fortificaciones reciben también la denominación de *castillos*, incorrectamente tal y como ya se indicado, pero lo podremos encontrar escrito en más de un lugar. Si ello fuera cierto, Cartagena contaría con



Figura 7

⁶ Llamamos hornabeque a una construcción formada por un lienzo de muralla con medio baluarte en cada extremo, si unimos dos hornabeques se obtiene el doble hornabeque o corona el cual tiene la composición que se indica y aparece en la Figura 6.

⁷ Se conoce como **campaña** la zona por donde se espera el ataque enemigo.

⁸ Se conoce como “caballero” a una obra elevada sobre un baluarte o cortina de muralla que permita prolongar su perspectiva y dominar dichas partes.

¡nueve castillos! Eso sí que sería un record absoluto.

La **Figura 7** muestra como ejemplo el Fuerte de Santa Ana, que podrá verse en detalle, junto con el resto, en el Fascículo nº 8.

TORRES DEFENSIVAS (“Torres de defensa de costa”)

Ya fueron definidas en la página 4 del Fascículo nº1, las fortificaciones denominadas **Torres defensivas**. Muchas de estas se construyeron a lo largo de nuestras costas para su vigilancia y defensa, a la vez que, en muchos casos, facilitaban resguardo a los pescadores de la zona, en caso de presencias hostiles. En el Fascículo nº 6 quedarán descritas este tipo de fortificaciones, de las cuales quedan en Cartagena:

Torre de Santa Elena. (s. XVI) (2)

Torre de Navidad. (s. XVII) (32)

Torre a “la Martello” o de San Julián. Integrada en el castillo de San Julián. (s. XVIII) (54)

La **Figura 8** muestra como ejemplo la Torre de Santa Elena, en las costas de La Azohía. Si bien, repito, estas fortificaciones serán tratadas en el Fascículo nº 6.



Figura 8

CASAS FUERTES RURALES. (También llamadas “Torres defensivas rurales”)

En zonas próximas a la costa, en las que los ataques piratas eran frecuentes y estos se internaban en áreas rurales adyacentes para saquear el ganado, productos agrícolas y secuestrar a sus habitantes. Se construyeron refugios para los moradores del lugar para, al menos, poner a salvo sus vidas, estos refugios eran conocidos como “Casas fuertes rurales” o “Torres defensivas rurales”. Algunas de estas construcciones disponían de acceso a la azotea para servir de atalaya. Eran muy sencillas y pequeñas ya que se solían utilizar durante poco tiempo. De estas fortificaciones nos ocuparemos específicamente en el Fascículo nº 6.

De este tipo de construcciones persisten en el Campo de Cartagena:

Torre de “La Campana”. (s. XVI) (3)

Torre de “El Moro”. (s. XVI) (8)



Figura 9

Torre “Rubia”. (s.XVI) (9)

Torre de Aredo u Oviedo. (s. XVI) (14)

Torre “Blanca”. (s. XVI) (15)

Torre de “El Negro”. (s. XVI) (16)

Torre de “El Rame o Ramí”. (s. XVI) (17)

Torre de “Lo Poyo”. (s. XVI) (21)

La **Figura 9** presenta como ejemplo la denominada Torre Rubia.

TORRES VIGIA

Estas torres se construían con la exclusiva finalidad de servir de atalaya o puesto de observación para poder detectar la presencia de enemigos e inmediatamente dar la alarma mediante señales de humo o fuego, se construyeron muchas, primordialmente por la costa, serán comentadas en el Fascículo nº 6. Actualmente en Cartagena solo se conserva:

Torre de la Linterna. (s. X) (41)

La **Figura 10** corresponde a dicha torre.



BATERÍAS DE COSTA

Son asentamientos de artillería destinados fundamentalmente a la defensa de las entradas de los puertos. En un principio eran descubiertas, con las piezas “a barbata”, pero tras el descubrimiento y uso de la pólvora sin humo, se construían normalmente cubiertas de tipo “acasamatado”, dando así mayor protección a las piezas y sus servidores.

Dada la importancia del puerto de Cartagena y las especiales características de su costa, se construyeron muchas baterías para su defensa, de todas ellas aún perduran:

Batería antisubmarina de “Isla Plana”. (s. XX) (1)

Batería de “Loma Larga”. (s. XX) (4)

Batería de “Atalayón” (A.A.)⁹. (s. XX) (5)

Batería de “Castillitos”. (s. XX) (6)

Batería de “Jorel”. (s. XX) (7)

Batería de “Roldán” (A.A.). (s. XX) (10)

Batería de “Aguilones”. (s. XX) (11)

Batería de “Conejos” (A.A.). (s. XX) (12)

Batería de “Sierra Gorda” (A.A.). (s. XX) (13)

Batería de “La Chapa”. (s. XX) (18)

Batería de “Cabo Negrete” (A.A.). (s. XX) (19)

Batería de “Cenizas”. (s. XX) (20)

Batería de “La Parajola”. (s. XX) (22)

Batería de “San Fulgencio” o “del Collado”. (s. XVIII –XIX) (26)

Batería del “Soto de la Podadera nº 1”. (s. XVII – XIX) (27)

Batería del “Soto de la Podadera nº 2”. (s. XVII – XIX) (28)

Batería del “Soto de la Podadera nº 3”. (s. XVII – XIX) (29)

Batería de la Punta de “La Podadera”. (s. XVII – XIX) (31)

Baterías de “San Isidoro” y “Santa Florentina”. Unificadas en una sola. (s XVIII – XIX) (46)

Batería de “Santa Ana Complementaria” (s. XIX). Se construye como ampliación de la de “Santa Ana”, la cual está catalogada como “Fuerte” dadas sus especiales características constructivas. (48)

Batería de “San Leandro”. (s. XVIII – XIX) (49)

Batería de “Trincabotijas Baja”. (s. XVII – XIX) (50)

Batería de “Trincabotijas Alta” (s. XVIII). En s. XX, se le superpone la Batería “Comandante Royo” (51)

Batería exenta de San Julián. “General Ordoñez”, al exterior del castillo de San Julián. (s. XIX) (55)

Cada una de estas baterías corresponden a diferentes épocas y características, todas ellas quedarán comentadas en el Fascículo nº 7, pero en la **Figura 11** se muestra un ejemplo con las de Santa Florentina.



⁹Se ha indicado “A.A” a las baterías antiaéreas.

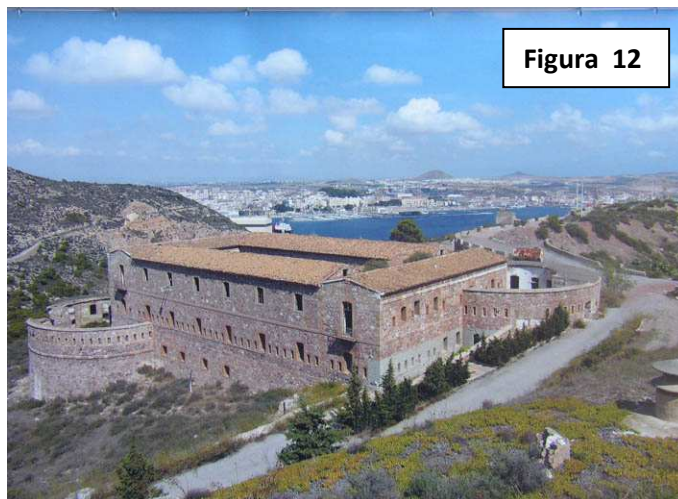
CUARTELES DEFENSIVOS

Así denominado por ser un cuartel que servía de alojamiento permanente a los servidores de un grupo de baterías, por lo que su función no era exactamente la misma que la de los cuarteles convencionales.

En Cartagena existe uno, que será comentado en el Fascículo nº 8, el cual daba cobertura a las tres baterías indicadas como del “Soto de la Podadera nº 1, 2 y 3” (ítems 27, 28 y 29), se trata de:

Cuartel defensivo de “Fajardo”. (s. XIX) (30)

La **Figura 12** nos muestra dicha fortificación.



La ubicación de cada uno de los 55 elementos defensivos que han sido enumerados como actualmente existentes se encuentra reflejada en las **Figuras 13 y 14**, identificado según el ítem de cada uno de ellos.

Así quedan enumerados los 55 elementos que han llegado a la actualidad, hasta los 85 de los que se tienen referencias son 30 los que no consiguieron, por diferentes causas, llegar a tal meta. Lógicamente es de lamentar la pérdida de todos y cada uno de ellos, ya que, de existir, el montante patrimonial de Cartagena sería aún más grandioso. Entre los que faltan se encontrarían:

Baluarte de la Gomera. (s. XV – XVI) Ubicado donde actualmente se encuentra el edificio del Gobierno Militar.

Torres de costa, tales como las de **Cabo de Palos**, situada donde se encuentre el faro. La de **El Estacio**, la de **La Encañizada**, la de **Pinatar**, la de **Portman**. Todas del siglo XVI.

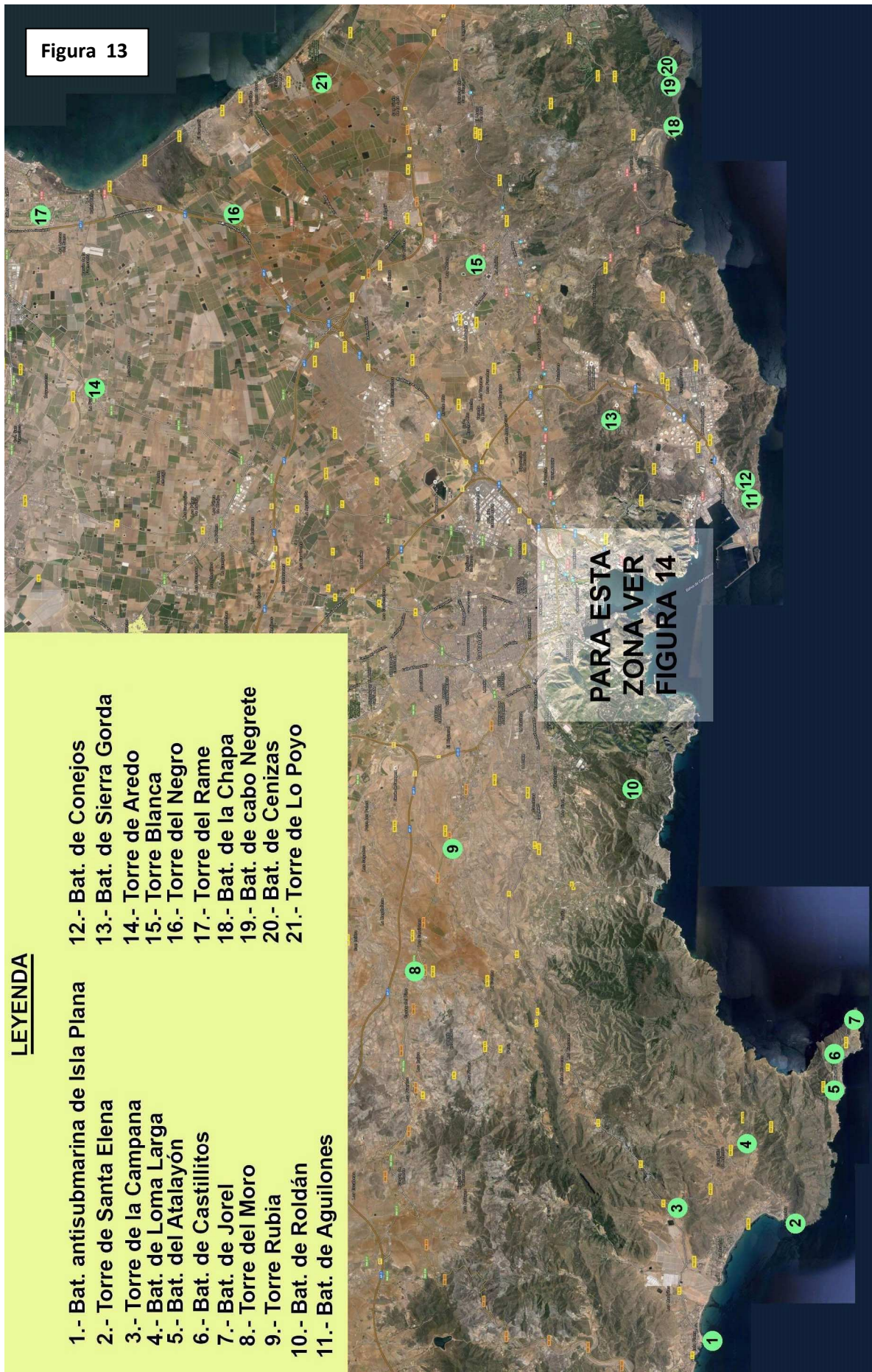
Casa fuerte rural de Nicolás Pérez y alguna otra.

Baterías de costa y de interior. De diversas épocas, algunas desaparecieron para permitir la construcción de otro tipo de fortificación.

Torres vigía, como la de **Las Moscas**, **de los Juncos**, **del Gorguel**, **Cabo Tiñoso...**

Fuerte de Capnegre, ubicado a la entrada de la bahía de Escombreras, donde se construyó la planta de fertilizantes.

Fuerte de San Julián, donde posteriormente se construyó el castillo.



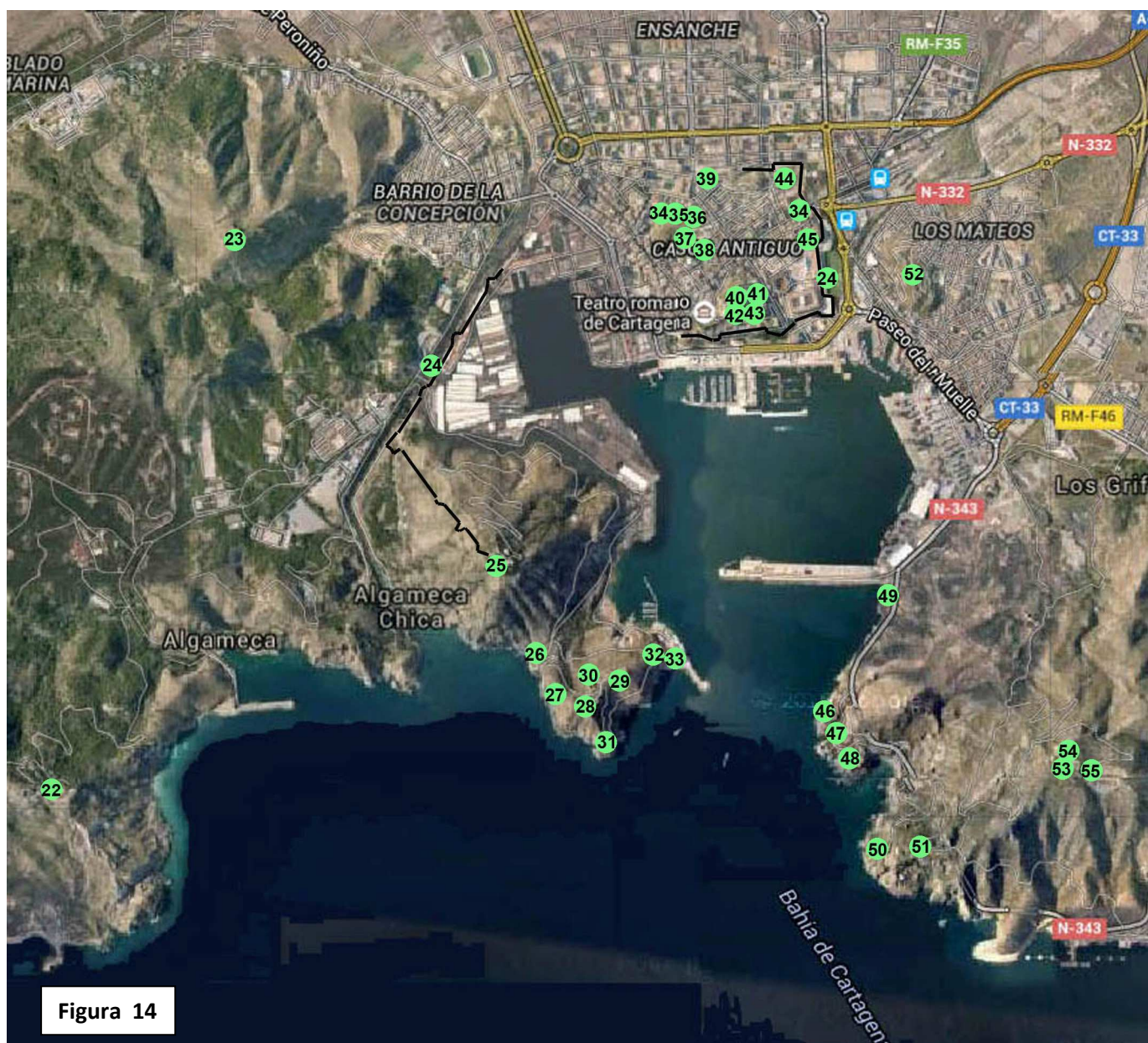


Figura 14

LEYENDA

- | | | |
|--------------------------------|--------------------------------|---------------------------------|
| 22.- Bat. de la Parajola | 33.- Fuerte de Navidad | 44.- Fuerte de San José |
| 23.- Castillo de Atalaya | 34.- Muralla Púnica | 45.- Fuerte de Depeñaperros |
| 24.- Muralla de Carlos III | 35.- Muralla Romana | 46.- Bat. de Sta. Florentina |
| 25.- Castillo de Galeras | 36.- Muralla de Carlos I | 47.- Fuerte de Sta. Ana |
| 26.- Bat. de San Fulgencio | 37.- Muralla de Felipe II | 48.- Bat. de Sta. Ana compl. |
| 27.- Bat. de Fajardo nº 1 | 38.- Muralla de Carlos II | 49.- Bat. de San Leandro |
| 28.- Bat. de Fajardo nº 2 | 39.- Muralla de Felipe V | 50.- Bat. de Trincabotijas baja |
| 29.- Bat. de Fajardo nº 3 | 40.- Castillo de La Concepción | 51.- Bat. de Trincabotijas alta |
| 30.- Cuartel defensivo Fajardo | 41.- Torre de la Linterna | 52.- Obra coronada de Moros |
| 31.- Bat. de la Podadera | 42.- Muralla árabe | 53.- Castillo de San Julián |
| 32.- Torre de Navidad | 43.- Muralla medieval | 54.- Torre de San Julián |
| | | 55.- Bat. General Ordoñez |

INSTALACIONES AUXILIARES Y LOGÍSTICAS

Al no ser fortificaciones propiamente dichas, no se recogen en este trabajo las construcciones de de tipo auxiliar y logísticas, pero creo oportuno enumerarlas, para dejar patente su importancia. Entre alguna otra tenemos:

Polvorines, aljibes, alojamientos para proyectores de iluminación, puestos de mando, refugios antiaéreos...

De vital importancia, serían los edificios de tipo logístico, los cuales aunque también se salen del objetivo de esta publicación, es necesario mencionar ya que, en muchos casos, era el objeto de su precisa defensa para lo que se instalaban las fortificaciones que se han enumerado anteriormente. Así tenemos, entre otros:

Casa del Rey o de la Munición. (s. XVI) El actual **Palacio de Capitanía General** se ubica en una parte de lo que fue este edificio.

Casa de la Pólvora. (s. XVI). Tras utilizarse como cuartel, en la actualidad parte de este edificio subsiste ocupado por viviendas particulares (calle Intendencia).

Arsenal Militar. (s. XVIII). Principal instalación, la cual fue, sin duda, la que dio lugar a todo el despliegue defensivo que se está comentando.

Hospital Real. (s. XVIII). Anexo al mismo se construyó el **Anfiteatro de Autopsias**, con gran fama científica en su tiempo. Actualmente, el hospital, es sede de la Escuela de Ingenieros Industriales de la Universidad Politécnica de Cartagena.

Cuartel de Presidarios y Moros. (s. XVIII). También denominado Cuartel de Presidarios y Esclavos. Tras ser presidio y Cuartel de Instrucción de Marinería (CIM), actualmente alberga una de las sedes de la Escuela de Ciencias de la Empresa de la Universidad Politécnica de Cartagena y el Museo Naval.

Real Parque de Artillería. (s. XVIII). Denominado “Maestranza de Artillería”. Actualmente el viejo conjunto da cabida al Museo Militar, el Archivo Histórico Municipal de Cartagena y un parque público.

Cuartel de Antiguones¹⁰. (s. XVIII). Ha sido alojamiento de regimientos de infantería. Actualmente es sede de la Escuela de Ingenieros de Telecomunicaciones de la Universidad Politécnica de Cartagena.

Cuartel de Guardiamarinas. (s. XIX). Construido para sustituir un viejo caserón ubicado en la plaza de San Agustín como sede de los futuros oficiales de nuestra Armada. Actualmente alberga los **Servicios Generales de la Armada**.

Gobierno Militar. (s. XIX)

Posiblemente en otro próximo trabajo les dedique la atención que todas estas merecen y que complementan este importantísimo patrimonio.

¹⁰ También mal llamado de “Antigones”. En realidad la denominación “antiguones” se debe a que en el lugar que ocupa, en época romana, hubo un vertedero razón por la que aquí se encontraron muchos restos: antigüedades, de donde degeneró el apelativo.

En resumen, hay que destacar que nos encontramos ante un conjunto defensivo compuesto por:

9 Murallas

4 Castillos

1 Obra coronada

4 Fuertes

3 Torres defensivas de costa

8 Casas fuertes rurales

1 Torre vigía

24 Baterías de costa

1 Cuartel defensivo

Todas estas se irán tratando en mayor detalle en sucesivos fascículos.

PROXIMA ENTREGA

Fascículo nº 3: “*Murallas de Cartagena*”

Aquí se describen y comentan todos los recintos murados que ha tenido nuestra ciudad a través de su existencia.

